

## **Discurso ante la Asamblea General de la FITS 2014** **Presentado por el Secretario General, Rory Truell**

Queridos hermanos y hermanas de la familia de la FITS, nuevamente es un honor hablar ante la Asamblea General.

Quisiera comenzar con unos breves comentarios acerca de donde se sitúa el trabajo social a nivel global.

El trabajo social es una profesión de rápido crecimiento. Hace 10 años atrás, la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) contaba con aproximadamente 63 países miembros; ahora tiene más de 110. Gran parte de esto se debe al entendimiento de muchos gobiernos de que los sistemas de protección social son esenciales para conducir comunidades vibrantes y una buena economía. Así lo demuestran los investigadores de la Universidad de Oxford y de la Universidad de Stanford, quienes indican que por cada \$1 invertido en sistemas de protección social, \$3 regresan a la economía, pero también que la gente vive más tiempo, con menos problemas de salud y en comunidades con un reducido índice de estrés y delincuencia.

Los trabajadores sociales han entendido esto instintivamente desde el inicio de la profesión, así como nosotros hemos comprendido que el factor que más contribuye a la salud no es este o aquel medicamento, sino el contexto social en el que se vive.

En la actualidad, varios gobiernos están reaccionando ante esta evidencia y hay un creciente interés en los Determinantes Sociales de la Salud. Este concepto se ha transformado ahora en un corpus de conocimiento predominante, respaldado por una evidencia indiscutible de la Organización Mundial de la Salud.

A nivel mundial, existe un cambio hacia la inversión en protección social con el fin de mantener un entorno económico más estable. Hemos visto un enorme crecimiento de nuestra profesión en gran parte de Asia y África. Sólo en China, habrá millones de trabajadores sociales profesionales en los próximos años.

Esto es bueno para nuestra profesión, ya que significa que nuestro enfoque es válido. Nuestra creencia sobre el poder de las comunidades interdependientes y nuestra propia experiencia nos dice que cuando las personas tienen influencia sobre sus vidas, son más felices y saludables y contribuyen de forma más positiva a la sociedad. Y somos la mano de obra calificada. Contamos con la adecuada experiencia teórica y práctica para contribuir de manera significativa a las personas, a las comunidades y a la sociedad. Por eso estoy seguro de que vamos a contar con una poderosa FITS, no sólo para los próximos años, sino también para las generaciones venideras.

Pero nuestros colegas en muchos países de Europa viven una historia diferente. Los países a los que se les ha impuesto una política de austeridad por el Banco Mundial, el FMI y la UE están sufriendo de manera crítica. La austeridad es una teoría económica que recorta los sistemas de protección social, y al mismo tiempo reduce los salarios y las pensiones. Este enfoque tendrá efectos enormes y

devastadores a largo plazo en las personas de esos países y también en su recuperación económica.

Los trabajadores sociales de estos países tienen que atender las consecuencias propias de dichas teorías económicas erróneas. Por ejemplo, hay un nuevo fenómeno en Grecia y en España de hombres de mediana edad que se suicidan porque no consiguen trabajo y no pueden mantener a sus familias. Maria Nyman, Directora de Salud Mental Europa, demuestra que por cada 1% de aumento del desempleo, la tasa de suicidios aumenta en aproximadamente el mismo nivel. Tras el suicidio de un padre o marido, el dolor emocional y los costos de otros servicios son extraordinarios. Los trabajadores sociales (cuyos salarios y horas se han reducido) trabajan en forma voluntaria después de hora para ayudar a que las familias no pierdan el control y tratar de minimizar el efecto dominó en la generación futura y en la comunidad.

Así que a escala mundial nosotros, los trabajadores sociales, estamos presenciando un fenómeno de duelo que afecta directamente a nuestro trabajo. Algunos países están recortando los sistemas de protección social y en cambio algunos otros los están desarrollando. Veamos los impactos que esto provoca:

Islandia se vio sacudida por una de las peores crisis bancarias en la historia, pero la gente y el gobierno optaron por no seguir por la senda de la austeridad. En lugar de eso, invirtieron más en la protección social en un momento crítico. En consecuencia, la salud y el bienestar social del pueblo de Islandia se mantuvieron como lo eran antes de la crisis. Pero también su economía empezó a recuperarse, y ha seguido recuperándose en base a comunidades sólidas y estables. En cambio Grecia, cuya crisis económica fue menor que la de Islandia al comienzo de la recesión mostró, bajo una política de austeridad, un incremento del 52% en el VIH, el retorno de la malaria y un incremento de la tasa de suicidios y homicidios, todo a causa de que los sistemas de protección social fueron recortados. La economía del país está fuera de control y se han limitado los derechos humanos de los inmigrantes y las personas discapacitadas, a quienes se les atribuye equivocadamente la causa de los problemas.

Estos ejemplos nos indican que los trabajadores sociales están en el centro de los enfoques que funcionan. Nuestra tarea, mirando hacia el futuro, es continuar con nuestra labor de defensa de los fuertes sistemas de protección social que se basan en los principios de control de la comunidad, los derechos humanos y la equidad social.

Me complace mucho ver que tenemos una propuesta de nuestros colegas de Suiza que desarrollamos como la *Guía de la FITS sobre el rol de los trabajadores sociales en los sistemas de protección social*. Sabemos que el papel de los trabajadores sociales no se trata sólo de ser peones pasivos en los sistemas de protección social del gobierno. Escrito en el ADN de la profesión, está el papel de defender a las personas y a las comunidades con las que trabajamos.

A nivel mundial la profesión de trabajo social está creciendo cada vez más. Los trabajadores sociales son necesarios y nuestro reconocimiento profesional

continúa ganando fuerza. Pero tenemos que seguir apoyando a nuestros colegas y mostrando solidaridad con aquellos que todavía sufren bajo una política de austeridad.

Los miembros europeos de la FITS han tenido el privilegio de participar recientemente en la Marea Naranja (Orange Tide), un movimiento en España dirigido por trabajadores sociales y personas que utilizan los servicios de trabajo social. Esta forma colorida, musical y no violenta de protesta les ha dado esperanza a las personas y comunidades de España. Demuestra que las personas se preocupan por los demás y que pueden adoptar una visión común acerca de un futuro positivo.

Sin la defensa de la Marea Naranja, los servicios sociales hubieran sido recortados aún más, causando más muertes, más enfermedades y más desesperación.

Seguimos mostrando solidaridad con nuestros compañeros de trabajo social en América Latina, quienes trabajan en toda la región para construir, fortalecer y hacer más democráticos los sistemas de protección social, y también para mejorar las condiciones de trabajo y los salarios de las personas. La frustración de la gente de Brasil que vive en la pobreza ha llegado este mes al resto del mundo, tal como lo vemos en las protestas en torno a la Copa Mundial de Fútbol. Su frustración, junto con el enojo de los pueblos indígenas quienes ven sus tierras amenazadas, dan un claro testimonio de la necesidad de consolidar fuertes sistemas de protección social que, además de proporcionar apoyo social y a la salud, permitan que las voces sean escuchadas y respondidas.

Seguimos mostrando solidaridad con nuestros colegas de África, quienes recientemente se reunieron en un foro de la FITS para enviar mensajes a sus gobiernos y a las Naciones Unidas. Reclaman a sus gobiernos que 10 años de crecimiento económico no se ha traducido en desarrollo social, sino más bien en más desigualdad social. Reclaman a las Naciones Unidas que se necesitan desarrollar marcos internacionales que detengan a las multinacionales y a otros países de evadir pagar sus impuestos cuando cosechan minerales de tierras africanas. Dicha evasión fiscal asciende a una suma mayor que toda la ayuda que África recibe y nuestros colegas están buscando fervientemente un ambiente neutral donde sus ciudadanos tengan la oportunidad de vivir en un entorno socialmente justo y equitativo.

Seguimos mostrando solidaridad con nuestros miembros y colegas de la región de América del Norte, quienes están aportando liderazgo en el trabajo social para afrontar la mayor recesión desde la década de 1930. Los trabajadores sociales en EE.UU. han apoyado y defendido activamente la Ley de Asistencia Asequible que tiene como objetivo facilitar el acceso a los servicios de salud para que estén disponibles para todos y no sólo para aquellos que pueden costearlos. Además, nuestro miembro en Canadá está promoviendo un marco de equidad en todo el país, y sigue expresando su apoyo para el cumplimiento de los derechos indígenas.

Existen ejemplos de liderazgo en el trabajo social que desafían los sistemas que llevan a la pobreza en todas las regiones. Hemos sido capaces de destacar estos

ejemplos y muchos otros más, y demostrar solidaridad a través de la FITS. Este año hemos tenido un gran éxito en demostrar la unidad internacional con nuestra campaña para el Día Mundial del Trabajo Social. Casi todos los miembros de la FITS tradujeron el mensaje en sus camisetas en sus propios idiomas, que decía: "Existen soluciones de trabajo social para la crisis mundial y económica". Esto fue una muestra importante del crecimiento y de la confianza de la profesión. Nos hemos posicionado en los debates, donde defendemos la perspectiva del trabajo social, a nivel nacional, regional y mundial.

Una muestra más de la solidaridad fue el apoyo de los miembros de la FITS para los trabajadores sociales filipinos, quienes apoyaron heroicamente a las comunidades devastadas por el tifón Yolanda a pesar de haber sufrido grandes penurias y pérdidas causadas por los vientos de 300 kilómetros por hora. Se solicitó un financiamiento para ayudar a los colegas filipinos, en primer lugar con suministros básicos, y luego con servicios de relevo y sesiones para víctimas del trauma. La región de Asia-Pacífico de la FITS respondió inmediatamente y miembros individuales hicieron generosas donaciones. Quiero mencionar en particular a BASW (Reino Unido) y al organismo de coordinación japonesa que representan a cuatro miembros de la FITS. Es un gran privilegio para todos nosotros ser parte de una familia que cuida de sí misma en tiempos difíciles.

También me complace decir que el 9 de julio, junto con la AIETS (Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social) y el CIBS (Consejo Internacional de Bienestar Social) lanzaremos el 1<sup>o</sup> Informe Global sobre el Trabajo Social y el Desarrollo Social. Este es un documento integral que lleva la voz del trabajo social directamente a las arenas políticas.

Nos comprometimos con nuestros socios para elaborar tal informe cada dos años, y ahora hemos establecido un proceso que cada uno de estos informes será lanzado en las conferencias mundiales. En consecuencia las conferencias mundiales se desarrollarán en base a los temas de la Agenda Global.

Otros logros han sido la Comisión de Derechos Humanos de la FITS que supervisa numerosas campañas abordando los abusos de los derechos humanos en muchas partes del mundo. Nuestros representantes de la ONU recuerdan a las instituciones mundiales de la dimensión humana en el desarrollo de políticas. Nuestra revista *International Social Work* sigue creando espacios para el debate y la reflexión sobre temas críticos, incluyendo la edición especial de esta semana en la Agenda Mundial para el Trabajo Social y el Desarrollo Social.

Cada uno de estos logros simboliza un escalón importante en nuestra profesión contribuyendo por un mundo socialmente más justo. En esta Asamblea General crearemos más escalones. Consideraremos la Definición Global Propuesta del Trabajo Social, que creo que demuestra una profesión más inclusiva unida en su misión principal. Analizaremos nuevas políticas que intensifican un compromiso de trabajo social para proteger los derechos de las personas. Pondremos en marcha nuestra estrategia para los próximos dos años y más allá, y les daremos la bienvenida a nuevos miembros cuyas voces y experiencia enriquecerán nuestra comprensión de la práctica del trabajo social y las soluciones.

Hermanas y hermanos de la familia de la FITS, mientras tengamos desafíos, que analizaremos a medida que trabajemos en la agenda de la Asamblea General, tendremos también muchos éxitos detrás de nosotros sobre los cuales construir un futuro cada vez más positivo.

Gracias por su tiempo,

Rory Truell